



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.418.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 35 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.418.

AÑO XXI.

Madrid — Martes 2 de Enero de 1894.

NÚM. 1.052.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

TEMPORADA DE INVIERNO

Cuarta novillada verificada ayer 1.º de Enero de 1894.

No debió parecer bien á la empresa se verificase la novillada anunciada para el domingo, á causa de no estar suficientemente baja la temperatura, y la suspendió para ayer lunes, en que, de haberlo intentado, se hubieran podido correr los bichos con patines.

Pocos fuimos los locos que nos aventuramos á llegar hasta la mezquita; pero á medida que iba avanzando la tarde, quedaban tan diezmados los escasos pelotones de asistentes, que al terminar la corrida advertimos que sólo el presidente, los músicos, acomodadores y nosotros presenciábamos los fuegos artificiales.

El programa variaba poco del que sirvió para la anterior novillada.

Cuatro toros, desecho de tienta y cerrado, de la ganadería que en Colmenar Viejo posee D. Vicente Martínez, de los que sólo pudieron correrse tres, á causa de haberse inutilizado, ó no haber podido encerrar el otro, que fué sustituido por uno de D. Pedro Barranco.

Como matadores figuraban en el cartel el Mancheguito y Manene.

Y para final, cuatro peloteros y una colección de fuegos artificiales, preparada por D. Pascual Martí.

El prólogo de todo esto fué la ascensión aerostática en el globo de Milá, por la intrépida capi-

tana Mlle. Mirello, que descendió con su aerostato, felizmente, en el patio del colegio de Santa Isabel, situado en la calle del mismo nombre.

Como ayer se renovó la mitad del concejo, estrenamos presidente, y al primero de los ediles que le tocó ejercer funciones de autoridad en la plaza de toros, fué á D. Pedro Mejía, nombrado ayer mismo teniente de Alcalde del distrito de Palacio.

Con la puntualidad inveterada en esta clase de espectáculos, á las dos y media en punto tomó posesión del sillón presidencial, é inmediatamente toda la banda del Hospicio ejecutó una sinfonía sobre motivos de *El Duo de la Africana*, que fué aplaudida.

Quando acabó la sinfonía, todavía no había dado comienzo la faena de inflar el Montgolfier, y en ello parece que hubo algunas dudas á causa del viento que soplaba; pero por fin la maniobra se hizo, no sin que el Sr. Milá advirtiera al público que si el viento lo dificultaba, dejaba á su consideración la imposibilidad de verificar la ascensión.

Afortunadamente ésta se hizo en buenas condiciones, y mientras se deshacía el hornillo para ello necesario, los saltadores árabes dieron unos cuantos saltos, que fueron aplaudidos por los que querían tomar calor en sus ateridas manos.

Inmediatamente después los alguaciles fueron en busca de las cuatrilas, se hizo el paseo, y mientras Moreno y Agujetillas tomaban posiciones, los infantiles se hicieron cargo de la ropa de brega á cambio de los lujosos capotes que guardaron los amigos.

Con estos preliminares, el Bufolero entró en

funciones, y se dió suelta al primero de los de puntas, que pertenecía á la vacada de D. Vicente Martínez.

Era de pelo berrendo en colorado, ojinegro y bien puesto de cuerna.

Salió con piés, y tomó la primera vara de Moreno, rodando por el suelo, estando al quite Mancheguito, que le dió cinco capotazos.

Entra después á picar Agujetillas, y cae, perdiendo el potro que montaba, metiendo la percalina Mancheguito y Manene, para llevarse el toro.

Continúa la gresca, y Moreno pincha en otras cinco ocasiones, dando una caída y acudiendo en su auxilio ambos espadas.

Charol clava el palo, Manene mete el capote, y al tratar de dar el segundo lance al cornúpeto, es cogido y volteado, poniéndose después de pie, pero teniéndole que llevar á la enfermería.

Agita el presidente el pañuelo, y Albañil deja medio par caído, al cuarteo, doblando con un par de sobaquillo.

Cerote cuarteó un par delantero y desigual.

El toro se mantenía bien en este tercio de la lidia.

Llega el momento supremo, y Mancheguito, ataviado de luciente terno negro y oro, se dirige á la presidencia, ante ella pronuncia el brindis de rubrica, y se dispone á despachar á su adversario para el otro mundo.

Con deseos, pero ignorando cómo debía torear esta res, dió cinco pases por alto, entrando á matar á volapié sin estar el toro igualado, dando un pinchazo y sufriendo un desarme.

Cinco nuevos pases por alto, y otro pinchazo á

un tiempo por arrancársele el toro al engendrar la suerte.

Tres más por alto, sufriendo un desarme, y un metisaca á paso de banderillas.

Otro pase por alto, y una estocada contraria y tendida, entrando al relance, siendo cogido sin consecuencias.

Vuelve otra vez á tantear con la muleta, y da tres con la derecha, sufriendo un desarme; tres naturales y uno por alto, para un pinchazo á volapié, siendo derribado sin que hiciera el bicho por él.

Otro nuevo pase con la derecha, con desarme, recibiendo el primer aviso.

Entonces larga un pinchazo á volapié en las tablas, saltando el estoque.

Sin otro pase más, larga otro pinchazo.

Un pase con la derecha, y un intento de descabello.

Otro pase por alto, y al enviarle el segundo aviso clavó una estocada corta y delantera, siendo desarmado, que hizo doblar á la res.

Tiempo empleado en la faena, catorce minutos.

Parte facultativo.—El espada Eusebio Fuente (*Manene*), ha sufrido durante la lidia del primer toro, una herida de dos centímetros de extensión en el vacío izquierdo, que interesa la piel, tegido celular adiposo, y termina en el plano muscular subyacente: una contusión en la cresta ilíaca del lado izquierdo, y una ligera erosión en la región frontal del lado izquierdo.—La primera lesión es de pronóstico reservado.—Las dos últimas leves.—El estado del herido le impide continuar la lidia.—El Profesor, *Dr. La Torre.*

Arrastrado el primero salió el segundo, que era hermano del anterior, y de pelo retinto, ojo de perdiz, bien puesto del derecho y mogón del izquierdo.

Con voluntad y algún poder tomó de Agujetillas seis puyazos, ocasionándole cuatro caídas, á las que muy oportunamente acudió en su auxilio Mancheguito, haciendo quites, de los cuales algunos fueron aplaudidos.

El bicho, que salió con piés, cogió por el lado contrario al Moreno, al que derribó, matándole el caballo; después, y puesto en suerte, tomando otro nuevo jaco, puso la cuarta vara, sin consecuencias para Bonilla.

Ojitos, después del primer pinchazo dió dos capotazos, escuchando palmas.

Suenan los clarines y cogen los palos Pito y Ojitos.

El primero, que ayer tarde tenía el santo de espaldas, razón por la que el presidente tuvo que mandar aviso de que pasara por delante su compañero, después de seis salidas falsas, dejó dos pares en el suelo, medio á la media vuelta y un par caído.

Ojitos, después de pasarse una vez sin pinchar, dejó un buen par sobrado, al cuarteo.

El toro, efecto de la mala brega, se huyó, teniendo la cabeza descompuesta y desarmado.

Cámbiase la suerte, y Mancheguito empuña por segunda vez los trastos, dando al de Martínez tres pases naturales, tres con la derecha y cuatro altos, para una vez igualado el toro, entrar á volapié, dando una estocada honda y delantera, que sólo con otros cuatro pases por alto fueron lo suficiente para hacer doblar la res.

El chico toreó mejor que en su toro anterior, y sólo empleó en la faena tres minutos.

Y salió á la plaza el tercero, berrendo en colorado, bragado, mogón del derecho y cortito de cuerna.

Salió abanto, y bien pronto nos hizo comprender que más bien que para ser destinado á la lidia

en circo cerrado, se le debió dedicar á la labor del campo ó á ser uncido en una carreta.

Por tanto, y á fuerza de fuerzas, tomó un puyazo de Charol y otro del Alegre, saliendo de *naja* y con deseos de buscar los prados donde antes pastaba tranquilamente.

Visto esto, el Sr. de Mejía lo condenó á ser tostado, como premio merecido á su cobardía.

Encargáronse de ello Currinche y Cerote, verificándolo el primero con un par delantero al cuarteo y medio en idéntica forma; y el segundo, con par y medio de la misma manera que su compañero, sin duda por no ser menos que él.

Coge otra vez los trastos Mancheguito, y con tres pases con la derecha señala un buen pinchazo á volapié.

Otros dos con la derecha, y otro pinchazo bien señalado.

Un nuevo pase con la diestra, y tres de pecho, y se deja caer con una estocada honda á volapié, que hizo doblar al cornúpeto.

Cuatro minutos empleó Mancheguito en esta faena, que le proporcionó algunas palmas.

El último de los de puntas pertenecía á la ganadería de Barranco, por haberse inutilizado uno de los de D. Vicente Martínez, que debía jugarse en este lugar.

Este toro, ó lo que fuera, fué de pelo cárdeno claro, caribello, bragado y cortito de cuerna.

Bueyeando tomó cuatro puyazos de Charol y Alegre, dando al primero una caída y matando al segundo un peneco.

Sin otra novedad, y salvándose milagrosamente de la fogata, salió á parearle Almendrito, que después de dos salidas falsas le cuarteó un par orejero y medio caído.

Pito, que continuaba aún con la desgracia, le tiró medio par á la media vuelta, después de pasarse de mentirijillas.

Y ya tenemos por cuarta vez esta tarde á Mancheguito, con los trastos de matar en la mano.

Con tranquilidad da un pase con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, y larga un pinchazo á volapié, entrando bien.

Otro pase por alto, y se dejó caer con una estocada delantera, á paso de banderilla, que hizo morder el polvo al de Barranco.

Mancheguito invierte en deshacerse de su adversario cuatro minutos.

Después los embolados y fuegos artificiales.

Los primeros metieron en calor á los sinvergüenzas.

Los segundos hicieron las delicias de las domésticas que concurrieron á la plaza.

RESUMEN

Los cuatro toros lidiados tomaron 21 varas, dieron 8 caídas y mataron 3 caballos.

Los banderilleros colocaron 6 pares y 3 medios de banderillas frías, y 2 enteros y dos medios de fuego, haciendo 12 salidas falsas.

Para estoquear los cuatro toros, Mancheguito ha dado 55 pases de muleta, 6 estocadas, 8 pinchazos y 1 intento de descabello, siendo desarmado 4 veces, y recibido 2 avisos de la presidencia.

En las cuatro faenas empleó 25 minutos.

La novillada hubiera resultado entretenida sin la temperatura fría que reinó toda la tarde.

De los tres bichos de D. Vicente, los dos primeros hicieron buena faena, y el último cobarde en el primer tercio, por lo que fué tostado.

El de D. Pedro Barranco, lidiado en último lugar, se salvó de la quema, gracias á la paciencia del presidente, que pudo resistir el fresco ambiente hasta que tomó los cuatro puyazos reglamentarios.

En conjunto, ya dejamos dicho que el ganado cumplió.

Mancheguito tuvo que matar los cuatro toros, porque, lo mismo que en la novillada anterior, el segundo espada, Eusebio Fuente (*Manene*), al hacer un quite innecesario, fué enganchado y vuelto á recoger, quedando inútil para seguir lidiando.

En el primer toro anduvo el hombre pesado, y toreó sin conocimiento de lo que hacía, exponiéndose á mil peligros por no coger la muleta con la mano derecha.

Pinchó ocho veces y recibió dos avisos, y casi convencidos estábamos de que el bicho iba á volver á los corrales, cuando gracias á una estocada corta y delantera, cayó y se entregó al puntillero.

En el segundo toreó con más confianza y acierto, entrando á matar con decisión antes de que el bicho volviera á desarrollar el vicio de desarmar, que para desazón del Pito desplegó en el segundo tercio.

No estuvo mal en el tercero, que llegó á la muerte tan manso como había estado en varas y banderillas.

Los dos pinchazos y la estocada final fueron bien señalados, siendo breve en la faena, que sólo duró cuatro minutos.

En el cuarto toreó poco con la muleta, y con un pinchazo bien señalado, y una delantera á paso de banderillas, logró derribarlo.

Conque si bien en el primer toro estuvo mal, logró rehabilitarse en los otros tres.

De los picadores ha quedado mejor la primera tanda que la segunda.

En banderillas, sólo un par de Martín Frutos al segundo bicho, aunque pasado, mereció aplauso.

El Pito, desconocido. Si conocó que el segundo toro desarmaba tanto que no dejaba meter los brazos por delante, debió intentar pronto meterse á la media vuelta ó al relance.

Los servicios, medianos.

La entrada, escasísima.

La presidencia, algo pesada en el primer tercio. En los demás no quedó mal el debutante.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SEVILLA

Tercera corrida de feria, celebrada el día 30 de Septiembre de 1893.

El programa para esta función se componía de seis toros de D. Antonio Halcón (antes del Sr. Marqués de San Gil), y de los diestros Bonarillo y Litri; este último tomaría la alternativa.

Con una mala entrada y á la hora anunciada, da comienzo la fiesta con la salida del primer Halcón, que en vida tenía por nombre

Tesorero, de pelo negro zaino, bien puesto y señalado con el núm. 2.

Litri, á su salida, le da varios lances de capa, que el público aplaude.

De tanda actúan Fuentes, Melilla y Morillo, de los cuales recibió el animal, sin voluntad ni poder, cinco varas, sin ocasionar percance alguno.

Los espadas oyen aplausos en quites.

Los chicos de Bonarillo ceden los palos á Valencia y Peña.

El primero clavó un par bueno al cuarteo.

Peña, entrando superiormente, deja otro bueno también al cuarteo (palmas), terminando el tercio Valencia con un par que no clava.

Bonarillo entrega los trastos al Litri, siendo este acto muy aplaudido.

Miguel, después de saludar al Presidente, se acerca á *Tesorero*, que estaba bastante quedado é incierto, al que da desde cerca ocho pases naturales, once con la derecha, sufriendo un desarme, dos de pecho y tres redondos, y al entrar á matar el toro ha-

EL TOREO.

ce un extraño, pasándose sin herir, le continúa trasteando y larga un pinchazo hondo sin soltar, terminando con un magífico volapié que hizo morir al bicho sin puntilla. (Muchas palmas.)

El segundo lugar lo ocupó *Sorrito*, del mismo pelo que su anterior hermano y con el núm. 15.

Bonarillo le saluda con dos verónicas.

Fuentes mete el palo dos veces, cayendo una y perdiendo el pencho.

Morillo y Herrero Grande pinchan cada uno una vez, sin contratempo alguno.

Melilla, al poner una vara, cae, y una vez levantado hace el toro por él, estando al quite los dos espadas, llevándose Bonarillo al bicho y escuchando muchas palmas.

El toro, en este tercio, fué flojísimo.

Valencia y Peñita devuelven los palos á Sevillano y Lobito.

Sevillano cuarteo un par pasado; después de una salida, Lobito coloca uno bueno al sesgo, repitiendo el primero, tras dos salidas, con un par delantero á la media vuelta, y Lobito con otro en la misma suerte.

Litri le devuelve las armas torcidas á Bonarillo, y éste, después del correspondiente brindis, se dirige al de Halcón, que se hallaba con tendencias á la huida; lo trastea con tres pases naturales y ocho con la derecha, para media estocada con mala inclinación, sin meterse. Más pases y un buen pinchazo. Otro ídem. Otro pinchazo. Otro hondo y bueno.

Intenta tres veces el descabello, y se decide á entrar á matar otra vez al volapié, y deja media estocada buena, de la que dobla el bicho. (Palmas.)

Tercero. *Presidiario*, negro zaino y marcado con el núm. 22.

Bonarillo le da tres verónicas, que son aplaudidas.

Con más poder que sus anteriores hermanos, y creciéndose al castigo, aguantó el animal siete puyazos de Melilla, Fuentes y Morillo, á cambio de cinco tumbos. No hubo bajas en las caballerizas.

Entre el Nene y Mazzantiño dejan tres pares.

Bonarillo brinda al palco de la Diputación, y se acerca á su contrincante, que, dicho sea de paso, estaba huido, al que torea con un pase natural y dos con la derecha, y entrando á matar con los terrenos cambiados, da un pinchazo. Prosigue trasteando y deja media atravesada, echándose fuera. Un pinchazo en lo alto, perpendicular; el toro salta la barrera. Media estocada bien señalada, un pinchazo hondo, entrando con poca decisión. El bicho vuelve á saltar. Otro pinchazo sin soltar. (Primer aviso.) Una estocada corta y delantera. Un pinchazo sin soltar, entrando mal. Otro ídem, entrando lo mismo. Otro ídem. Otro, y por fin el toro dobla.

(El espada oyó palmas y pitos.)

Cuarto. *Revuelto*, negro zaino, bien puesto, con el núm. 3.

La nueva tanda la componían Chamorro, Salguero y Herrero, á los cuales se acercó el animal en seis ocasiones, dando dos caídas y matando un caballo.

Los espadas son aplaudidos en quites.

Antolín y Lucas toman los palos.

El primero prende un par pasado al cuarteo.

Lucas deja uno abierto en idéntica suerte, cerrando el tercio Antolín con otro par algo caído al cuarteo.

Litri trastea á *Revuelto* con dos pases naturales, seis con la derecha y dos redondos, para un pinchazo á un tiempo.

Continúa pasando, y atiza una estocada hasta la mano, que resultó atravesada. Más pases y una corta, tendida y tendenciosa, media lo mismo, y, por último, una corta bien señalada, que fué suficiente para que el bicho doblara. (Palmas.)

Fronterillo, negro zaino, cornigacho, con el número 13, fué el que ocupó el quinto lugar.

Cinco veces se acercó á Salguero, Hierro y Chamorro, dándole á este último un tumbo.

Lobito clava al cuarteo dos pares superiores, que le valen palmas.

Sevillano cumple con uno algo delantero, cuarteando.

Bonarillo empezó su faena con un buen pase cambiado, al que siguieron seis naturales, cu tro con la derecha y tres de pecho, dados con poco reposo, para un pinchazo en hueso, saliendo perseguido.

Sigue trasteando y señala media estocada en lo alto, pero sin meterse; un pinchazo hondo; otro pinchazo lo mismo, estando el toro con la cabeza humillada; una estocada corta en buen sitio, cuarteando al entrar, terminando tan deslucida faena con una estocada corta bien dirigida.

(Hubo palmas y pitos.)

Cerró plaza *Mulito*, negro como todos sus hermanos y con el núm. 18.

A su salida toma tres varas de refilón.

Después se encará una vez con Chamorro, pero como el Sr. Presidente tenía prisa ordenó que *Mulito* fuera condenado á fuego; orden que nos pareció injustificada.

Peñita entra al cuarteo y deja un par de las calientes, cayendo un palo.

Valencia prende otro par, cerrando el tercio Peñita con medio al cuarteo.

Litri se acerca al tostado animal, y lo muletea con cuatro pases naturales y dos con la derecha, para endilgar un pinchazo en lo alto; más pases y otro pinchazo; otro ídem entrando sin estar el toro igualado, otro pinchazo, otro ídem, y por último el diestro se enfada, y arrancándose con valentía atiza una estocada hasta la empuñadura, siendo cogido y derribado, que hace rodar al toro sin puntilla. El valiente Litri salió ileso.

(Escuchó muchas palmas.)

RESUMEN

Los toros del Sr. Halcón, todos del mismo pelo, estaban bien criados y en buen estado de carnes. En cuanto á su juego han dejado mucho que desear.

Todos han sido blandos para el primer tercio, excepto el tercero, que demostró algún coraje.

A banderillas han llegado quedados, y en el último trance unos huidos y otros con ganas de najarse.

Entre los seis han tomado 30 puyazos, ocasionando 10 vuelcos á los piqueros y dejando para el arrastre 2 caballos.

Bonarillo.—A pesar de que le tocaron tres toros huidos, no puso tampoco nada de su parte para sacar algún partido.

De las muchas veces que entró á matar en tres toros, la mayoría las hizo con poca fe y echándose fuera, razón por la cual pinchó tanto; amigo Paco, es preciso entregarse un poco más.

En quites estuvo oportuno, escuchando aplausos, distinguiéndose en uno que hizo á Melilla, que le valió muchas palmas y música.

Litri.—El nuevo matador de alternativa no tuvo al herir la suerte de otras veces, á pesar de estar valiente y decidido.

En sus tres toros se le vió de cerca con la muleta, y al entrar á matar lo hizo siempre con valentía, pero algunas veces sin estar el toro en condiciones.

Con el capote bregó bien, é hizo algunos quites que fueron bastante aplaudidos.

De los banderilleros, se distinguieron Peñita, Lobito y Valencia, y con el capote, Sevillano por lo trabajador.

De los piqueros, Salguero.

Servicio de plaza y caballos, buenos.

ANTONIO.

TOROS EN VITORIA

Primera corrida verificada el día 5 de Agosto de 1893.

Con una tarde buena dió principio la corrida, para cuya lidia había encerrados seis toros de Aleas, divisa

amarilla y encarnada. Actuaba de Presidente el señor Gobernador. Verificados todos los preámbulos del ritual y con un lleno en el sol, y una entrada buena en la sombra, el simpático Buñolero dió rienda suelta á *Botonero*, retinto en colorado, astillado, un poquito ancho de cuna y de muy buen trapío.

De salida arremete al Sastre, quien dejó un puyazo en las mismas péndolas, estando al quite Jarana; vuelve á tomar hasta ocho varas á cambio de tres caídas é igual número de bajas en la caballeriza.

Cambiada la suerte, coge Tomás los palitroques, y, después de salir una vez en falso, clava un buen par al cuarteo, aunque un poquito caído. Vuelve á salir Juan, y agarra medio par al sesgo, entrando y saliendo á ley. Repite Tomás con otro bueno cambiando los terrenos, y á matar.

Jarana, de negro y oro con cabos encarnados, pronuncia su correspondiente discurso, y se encamina á terminar con *Botonero*.

Tras una faena compuesta únicamente de altos y naturales (pues que la res humillaba mucho), propina un pinchazo del que sale de armado, por no enfilarse bien; vuelve á tomar los trastos, y una vez arreglada la cabeza atizó una estocada hasta el puño un poco contraria por embaguetarse. El puntillero, á la primera. (Aplausos.)

Retinto.

Retinto oscuro, bien armado, de romana y codicioso. Con voluntad y poco poder se arrima cinco veces al Sastre y Agujetas; vuelve á tomar hasta cuatro varas por dos caídas y un rocín, y toca á banderillas.

El Barquero prendió dos pares y Pulguita otros dos, ambos cuarteando.

Reverte, de chocolate y oro con cabos negros, después de pronunciar el brindis se va al toro; da cinco pases naturales y uno en redondo, y una estocada en buen sitio, saliendo suspendido por no vaciar á tiempo el brazo izquierdo; afortunadamente no hubo más consecuencias que la rotura de la chaquetilla. Se le concedió la oreja.

Galonero.

Retinto en colorado, meleno, y fino de cuerna. Después de marrar el Charpa, se arrima á éste, á su cofrade el Chato y al Sastre hasta nueve veces, prodigándoles tres tumbos y un jamelgo despenado.

Mudado el tercio, Galea prende un par bajo al cuarteo, y Regatero medio mediano; prenden dos buenos pares cuarteando, y á otra cosa.

Jarana empuña los trastos y emplea la siguiente faena: siete pases naturales, uno en redondo y media muy buena que hizo morder el polvo á su contrario. Jaro, á la primera.

Famoso.

Colorado, rebarbo, veleta y de bonita presencia. De salida arremete al Chato, quien puso dos buenas varas; marra el Charpa, y tras una vara del Chato, arremete contra el primero, propinándole un tumbo soberano y perdiendo el arre; seis caricias más de los varilargueños sin ulteriores consecuencias y á banderillar.

Entre Creu y Currinche clavarón tres pares; el primero uno desigual y uno bueno al sesgo, y el segundo uno aceptable de frente.

Reverte, tras una serie de pases, compuestos de altos, ayudados y cambiados, larga un pinchazo bien señalado; nueva serie de pases, se cuadra, lía el trapo, se le viene el toro encima, y bien perfilado lo aguantó, clavando el estoque en los mismos rubios. (Ovación.)

Solitario.

Colorado oscuro, cornigacho, despitorrado y tuerto del izquierdo.

Aunque salió algo abanto, se arrimó seis veces á Parrao y Calesero á cambio de tres tumbos y una baja en las cuadras.

Variada la suerte, Juan colocó un par algo abierto, y Tomás, tras dos buenas salidas, prende uno bueno al cuarteo; uno superior al sesgo de Juan, y uno aceptable de Tomás, tras dos salidas.

Empuña Antonio los trastos, da un pase y sale desarmado; un buen pinchazo en hueso; nuevos pases y media buena, de la que se acuesta el bicho. El puntillero, á la primera.

Traidor.

Colorado oscuro, rebarbo, de muchos raldes, y de poder.

Entre Parrao, Calesero y Agujetas le tentaron la piel siete veces á cambio de cinco costaladas y dos caballos fuera de combate. Pulguita, tras dos salidas en falso, agarró uno bueno á la media vuelta. Barqueró clavó medio, y reñitieron, el primero con uno regular al cuarteo y el segundo con uno bueno al relance.

Reverte empleó dos pases ayudados, uno alto y uno en redondo como precursor de un pinchazo; nuevos pases, y media estocada fuera de cacho.

APRECIACIÓN.

La fiesta fue buena. Los seis toros de Aleas, de gran presencia y bien armados, hicieron por regla general una pelea franca, que si no llegó á entusiasmar, fué de las que se verían todos los días con gusto. El quinto, hermoso animal, fué el menos manejable. Los demás dejándose torear, y algunos boyantes en extremo. Un aplauso á sus restos.

Despacharon en plaza 10 trotones (3 el primero y sexto y uno por barba los restantes).

Jarana, que sustituye á Mazzantini, es un muchacho simpático á quien no han arredrado las cogidas que va teniendo. Pasó fresco y con reposo á sus tres toros; á los que despachó con brevedad, oyendo muchos aplausos. En quites bien y en la dirección descuidada. Un detalle: el chico se trajo de mozo de esto que nada menos que al famoso domador de leones Mr. Emanuel Veltrán.

Reverte.—Es el que nos han pintado; el torerito de buena madera que anda entre los toros con confianza. Con la muleta paró bastante y la manejó con soltura, agarrando también buenas estocadas. La faena del segundo toro es de las que no se olvidan fácilmente corta y lucida labor preparatoria y una estocada de las que hacen levantarse del asiento al espectador y tributar al que la ejecuta una ovación. De tanto atracarse recibió un fuerte varetazo. Le fué concedida la oreja. En quites oyó aplausos.

Los banderilleros, bien en palos, aunque hubo para todos los gustos. En la brega, Juan y Tomás.

Los picadores no oyeron aquellas broncas que tanto les agradan, y esto es ya mucho. Se pusieron algunas varas superiores, pocas por desgracia.

Los servicios interiores, aceptables. El de puertas, escandalosísimo: no puede darse mayor anarquía y falta de consideración al público. Con la particularidad de que había empleados para formar un ejército que hiciera temblar á la triple alianza.

La corrida, como se ve, nos predispuso favorablemente para la de hoy. Que no se les vuelva el santo á los Antonios, y la fiesta resultará completa.

TOROS EN SAN SEBASTIAN.

Corrida verificada el día 20 de Agosto de 1893.

Comienza la corrida de toros de la ganadería del conde de Patilla. La plaza presenta hermosísimo aspecto. Apenas hay una localidad desocupada. El entusiasmo por ver á Bonarillo y Reverte es grande. Previa la venia del presidente, se da suelta al bicho que rompe plaza.

Poderoso, colorado, de buena lámina y gran cornamenta. Con poder y bravura arremete á los picadores, los cuales sufren tumbos colosales.

El toro recarga, y los matadores tienen ocasión de lucirse diferentes veces en magníficos quites.

Los chicos de Bonarillo hacen buena brega, pareando bien al bicho.

Coge los trastos Bonal, y pasa con frescura á Poderoso, y al entrar á matar da un pinchazo en hueso bien señalado.

Vuelve á pasar, y se deja caer con una estocada honda que concluyó con la vida del toro.

León, el que sale en segundo lugar, lleva el nombre del rey de la selva. Es de pelo negro y muy fino. Sale con muchos piés, por lo cual Reverte se ve en la imprescindible necesidad de parárselos con cuatro lances de capa que le valen palmas.

León se torna voluntarioso y más noble de lo que se creía. Recargando en la suerte, arremete con furia á los caballos. Reverte estuvo superior en quites. Al terminar uno se arrodilló y limpió á León el hocico. La ovación que le hizo el público fué monumental.

La gente de Reverte no cumple bien su cometido en banderillas, antes al contrario, lo hacen todo lo mal que pueden.

El maestro coge los avíos de matar y pasa con valentía, sufriendo algunos acosones. Después de un breve trasteo, Reverte despacha á León de una estocada honda aprovechando, la cual fué suficiente para que saliera el tercer bicho.

Greñudo, jabonero y bien criado, muy grande y con ganas de saltar, es el tercer Patilla.

A las primeras de cambio se cuela en el callejón, y una vez en la arena nuevamente Bonarillo, lo recorta y lo pone frente á los caballos.

Agujetas estuvo muy valiente, dándole varias sangrías al bicho.

Cambiada la suerte, los chicos cogen los palos, y clavan en el cuello y en la cola los correspondientes, por lo cual se chupan una silba espantosa.

Bonarillo empuña nuevamente el estoque y después de pocos pases se tira á matar, sin estar el bicho en suerte, resultándole un pinchazo y saliendo el muchacho perseguido.

Por fin acaba con Greñudo de una magnífica estocada que le vale muchas palmas.

Gallito, el tocayo en mote de Fernando Gomez, es de pelo retinto y buen mozo. Toma con coraje cuatro varas y proporciona tumbos monumentales. El picador Salguero sufre en una caída una contusión leve y es llevado á la enfermería.

Gallito continúa arremetiendo con furia á los caballos y desmontándolos airozmente. Cuatro caballos fueron por el aire y quedaron en tierra sin vida.

Y aquí viene la segunda parte del título. Se promueve un escándalo mayúsculo al ser detenido un marino de la dotación del crucero Conde de Venadito.

Le detuvieron los migueletes por creer que arrojó una botella al redondel. El marino dice que á él no lo detiene nadie. Gran escandalera.

Inmediatamente intervienen otros marinos y el Gobernador civil.

La plaza está asustada por ignorar el motivo del escándalo, y creen que se trata de algo más grave.

Arrecia el escándalo, y los marinos hacen frente á los migueletes, por lo cual la Guardia civil, que ocupa los tendidos, acude en auxilio de los últimos, y comienza á repartir culatazos á diestro y siniestro. El público protesta también, y cunde la alarma por la plaza. Algunas señoras se disponen á retirarse.

Entretanto, los chicos de Reverte, parean como quieren, pero mal, al bicho.

La batalla no ha cesado y Reverte se aprovecha de la bronca para d-s-p char á su enemigo de un terrible bajonazo. El conflicto de la plaza se calma para dedicárselo al espada.

Malospelos, así se llama el quinto, que es de buena estampa y demuestra tener mucho poder.

Pero hay poca colicia, y no toma más que seis varas. De la suerte de banderillas valdría mas no hablar, si se tiene en cuenta lo mal que lo hicieron los muchachos.

Bonarillo hace buena á su gente en la faena que emplea.

Sin estar el toro preparado se descuelga con un sablazo.

Huyendo, hace una mala brega y propina innumerables sablazos. La ovación parecía una silba monumental, mayor que la escandelería anterior de marinos migueletes y guardias civiles.

Peluquero cierra plaza, y toma seis varas, entre marronazos y refilones, huyendo.

Le parean mal los banderilleros, y para completar el cuadro bochornoso de la lidia de estos últimos toros, Reverte emplea una brega ignominiosa, que le premian con una espantosa silba, igual á la de Bonarillo.

RESUMEN

El ganado del Conde de Patilla no ha podido ser mejor; mató catorce caballos y ha dado juego en todos los tercios.

Bonarillo, superior en dos toros y mal en el quinto.

Reverte, superior en el primero y mal en los dos restantes.

Los banderilleros, mal por regla general, excepto los de Bonarillo en el primer toro.

De los picadores, Agujetas.



Madrid.—Para las novilladas que se están efectuando en la presente temporada de invierno en esta plaza, ha sido contratado el valiente novillero Gorete.

También tomará parte en una de las próximas novilladas, Julián Berrinches, que estoqueará por primera vez en esta corte.

En ajuste.—Para las novilladas que desde fines de Enero hasta la próxima temporada taurina, han de verificarse en Madrid, se ha dirigido la empresa Arroyo, con objeto de contratarlos á los valientes espadas Lesaca y Bebe chico.

Mejoría.—El último parte dado ayer por el Dr. Call, sobre el estado en que se encuentra Saturnino Aransáez, dice así:

«El estado de Aransáez sigue siendo satisfactorio. La herida continúa completamente aséptica y con el tubo de drainage colocado, al través del cual se filtra sólo la trasudación hija de la reacción francamente inflamatoria del proceso, que no se ha complicado, en primer término, por las esmeradas curas practicadas; y en segundo, gracias á que el punto de entrada fué por el vacío izquierdo y en el sitio que corresponde exactamente á la fuerte aponeurosis del grande oblicuo, por la cual se deslizó superficialmente el cuerno, siguiendo luego el trayecto de las fibras musculares que, en forma digitada, van á insertarse en la cara externa de las ocho últimas costillas.»

Ayer pudo abandonar el lecho, aunque por breves horas, y hoy le practicarán la tercera cura.

Córdoba.—En la corrida verificada en esta plaza el 25 del pasado mes, con objeto de redimir del servicio militar al banderillero Cerrajillas, se lidió ganado de Martín y Santamaría, que cumplió. Bebe chico y Conejito, que actuaban de matadores, cumplieron.

Este último, al hacer un quite en el tercer toro, recibió un puntazo en el muslo izquierdo, del cual, afortunadamente, se halla mejorado.

El veterano Lagartijo y Rafael Guerra asistieron al espectáculo.

Orán.—La empresa de la plaza de toros de Argel ha tomado en arrendamiento la de esta capital del Africa francesa, y ha dispuesto dos corridas de toros de las ganaderías del Excmo. Sr. Duque de Veragua y del Sr. Marqués del Saltillo, que serán estoqueados por los espadas Fernando Gómez (Gallo) y Julio Aparici (Fabrillo).

Alta.—Ayer abandonó el Hotel de Villa Gloria el diestro Ferrer, herido en la primera novillada de la temporada de invierno de la plaza de esta corte.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 16. TELEFONO 1.018.